El Comienzo del Evangelio

Lección 5, Tercer Trimestre, del 29 de julio al 1 de julio del 2026

Sábado por la tarde, 29 de julio

Texto para memorizar

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio de Dios, y decía: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio" Marcos 1:14,15.

Enviado así por el Espíritu Santo, Pablo y Bernabé, después de ordenarlos por los hermanos de Antioquía, "descendieron a Seleucia y de allí navegaron a Chipre" (Hechos). Así empezaron los apóstoles a proclamar la verdad.

Chipre era uno de los lugares a los cuales los creyentes habían huido de Jerusalén cuando comenzó la persecución (Hechos 11:19). Aquellos que huyeron eran gente Chipre de donde habían salido con certeza hombres a Antioquía "anunciando el evangelio del Señor Jesús" (Hechos 11:20). Bernabé vino de "natural de Cipro" (Hechos 4:36) y Pablo y el Pablo, acompañados por Juan Marcos, un pariente de Bernabé, visitaron ese pueblo.

Los hombres que salieron de Antioquía convertidos a la religión cristiana, y a los cual pronunciaron a un pueblo que los discípulos. Así estaban siempre seguros de que Dios estaba con ellos, y que Dios estaba con ellos. Y Dios estaba con ellos, y que Dios estaba con ellos. Y Dios estaba con ellos, y que Dios estaba con ellos. Y

temor de mí, dice Jehová de los ejércitos".

¿Cuánta producción de frutos dará la cosecha? Si los 144.000 son "las primicias" (Apocalipsis 14:4), entonces debe haber "segundos frutos", porque donde no hay segundos no puede haber primeros. La palabra "primicias" absolutamente necesita segundos frutos.

¿De dónde vienen los primeros frutos, y de dónde vienen los segundos frutos? Claramente se nos dice que los primeros frutos son Israelitas – de todas las doce tribus de Israel (Apocalipsis 7:4-8). Israel ciertamente representa la membresía de la iglesia al tiempo que son sellados; el título "Israel" no puede interpretarse que significa el mundo. Los primeros frutos, por consiguiente, son cosechados de la iglesia en el tiempo que comienza la separación. La palabra "sellados" significa ser puestos en un lugar seguro – sellado. Esto es exactamente lo que el apóstol Pedro dice:

1ª Pedro 4:17-18 – "Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios? Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?".

Ahora, entonces, si el Juicio comienza primero en la "casa de Dios", en la iglesia, entonces terminará en el mundo, fuera de los círculos de la iglesia. La parábola de la "red"y la Revelación de Juan muy breve y concisamente traen esta verdad aun mejor a la superficie. –

Mateo 13:47-50 – "Asimismo el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en el mar, recoge de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujir de dientes".

Claramente, la red representa la iglesia del evangelio la cual agarra ambos hipócritas y santos. En efecto, en el tiempo de la cosecha de los primeros frutos (el Juicio "en la casa de Dios") "al fin del mundo" (Mateo 13:49), los ángeles separan los impíos de entre los justos, no los justos de entre los impíos. Pero en la cosecha de los segundo frutos (el Juicio en el mundo) la separación es invertida: los justos son sacados de entre los impíos, no los impíos de entre los justos, así dice el Apocalipsis: "Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas" (Apocalipsis 18:4). Claramente, el Juicio "en la casa de Dios" es la cosecha en que los hipócritas como "cizaña" son quemados, pero como "pescado" malo es echado fuera. En el Juicio en Babilonia (en el mundo), no los malos, sino los buenos son tomados y traídos a la casa de Dios purificada donde no hay pecado ni pecadores, y donde no hay peligro de las plagas. Esta misma verdad concerniente a la casa de Dios nuevamente viene a nosotros en estas palabras:

Isaías 66:15-16, 19-20 – "Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos de Jehová serán multiplicados … Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones. Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa de Jehová".

De nuevo vemos aquí que los que escapan la matanza del Señor "en la casa de Dios" (obviamente los primeros frutos, "los siervos de Dios"), son enviados a las naciones que no conocen a Dios, y de allí traerán a todos sus hermanos (los segundos frutos) a la casa de Dios purificada donde no hay pecado ni pecadores, y por lo tanto donde las plagas de Babilonia no caen.

Ahora hemos visto positivamente que hay primeros y segundos frutos: unos de la iglesia – los 144.000 hijos de Jacob; y unos de todas las naciones – la gran multitud que ninguno podía contar (Apocalipsis 7:9).

Para más estudios, no dude en contactarnos:

Whatsapp: (+34)642-565-945, (+34)642-485-785, (+63)961-954-0737
contact@advancedsabbathschool.org